

OPINIONES



Libre expresión...
**¿EL PRINCIPIO
DEL FIN?**
Por: Carlos Alberto Monge Montaño
pág. 4

**ALLÁ EN
LAS TROJES**
pág. 2

**EL PODER
MESA DE ANÁLISIS
MORELIA, LA JOYA DE LA
CORONA**
pág. 9

EL PODER

SEMANARIO MICHOACANO



**POLÍTICA DE
TEMPORADA**

Por: Manolo Padilla
pág. 5



**TRASFORMANDO
POBREZA LABORAL**

Por: Abelardo Pérez
pág. 8



**DERECHOS QUE
CHOCAN EN LAS
AULAS**

Por: Salvador Jara Guerrero
pág. 6



**ACUEDUCTO
JAIME DEL RÍO, DEL
ESCÁNDALO DEL CREFAL AL
COBIJO DE LA FISCALÍA
FEDERAL**

Por: Samuel Ponce
pág. 7



ALLÁ EN LAS TROJES

En Las Trojes se reúnen los políticos que hacen el día a día de la escena pública michoacana. Aquí no hay problema de colores partidistas, porque al cruzar la puerta las siglas suelen quedarse afuera. Adentro predominan los saludos, las palmadas en la espalda y esa cordialidad que en otros espacios parece especie en extinción. Las Trojes es territorio de distensión y relax, una zona neutral donde coinciden adversarios electorales, viejos aliados, operadores discretos, periodistas atentos, aspirantes impacientes y uno que otro funcionario que llega mirando más mesas que el menú. Dicen que aquí se han tomado decisiones que cambiaron historias de gobiernos, carreras públicas y nombramientos inesperados. Ya instalados en nuestra mesa de costumbre, comenzamos.

Congreso de Morena sin sorpresas

Tal como se anticipaba, Ariadna Montiel rindió protesta como nueva dirigente nacional de Morena en un relevo sin sobresaltos internos. Legisladores, gobernadores, consejeros y congresistas cerraron filas con una decisión previamente construida. Morena volvió a mostrar capacidad para procesar cambios con disciplina, unidad y mensaje de continuidad.



Congreso de Morena sin sorpresas: Ariadna Montiel dirige

Soberanía nacional y unidad ante el imperio

Era previsible que, ante la coyuntura nacional e internacional, ese fuera el eje central del Congreso Nacional Extraordinario. Los asistentes respaldaron a la presidenta Claudia Sheinbaum y se pronunciaron por la defensa de la soberanía mexicana frente a las tensiones con Estados Unidos.

Las convocatorias, candidaturas y temas internos quedaron desplazados por una narrativa centrada en la unidad y el rechazo a cualquier intervención externa.

El elegante caballero y los ecos de Palenque

El elegante caballero llegó sobre informado. Comentó que en círculos periodísticos circula la versión de una supuesta reunión entre Andrés Manuel López Obrador y Claudia Sheinbaum en Palenque para revisar la ruta política del caso Rubén Rocha Moya. Según ese relato, ambos habrían coincidido en la conveniencia de la separación del cargo del sinaloense y en fijar la línea política del Congreso de Morena, donde la unidad sería consigna principal.



El elegante caballero y los ecos de Palenque

Raúl Morón recibe espaldarazo en Morelia

El mesero estrella contó que una mesa numerosa celebraba el éxito del foro Diálogos por la Unidad. Voces Sociales y Legislativas, encabezado por Raúl Morón, Gerardo Fernández Noroña y Alfonso Ramírez Cuéllar. El mensaje fue claro: la transformación se construye desde el territorio, con cercanía social y organización. Entre quienes asistieron quedó la impresión de un respaldo político importante para Morón en la capital michoacana.



Raúl Morón recibe espaldarazo en Morelia

Vuelven a señalar a gobernador de Michoacán

En la mesa de periodistas circuló una publicación de Simón Levy donde menciona a la gobernadora de Baja California y al gobernador Alfredo Ramírez Bedolla como posibles siguientes actores políticos en enfrentar señalamientos similares a los de Rubén Rocha Moya. El más longevo de los periodistas, con un brandi en la mano, dijo lentamente: "Todo esto fue denunciado por Silvano luego de las elecciones de 2021; nada les extrañe que pronto reaparezca para ponerle tábanos al caldo morenista con los Estados Unidos". Todos se miraron y guardaron prudente silencio.



¿Será?

🗣️ Simón Levy señala que la gobernadora de Baja California, Marina del Pilar, y el gobernador de Michoacán, Alfredo Ramírez Bedolla, serán los siguientes en ser imputados, al igual que Rubén Rocha Moya. 🗣️

👍 1,351 💬 319 ➦ 164

Más relevantes ▾

Vuelven a señalar a gobernador de Michoacán

Morelia, la joya de la corona

Recomendamos leer el trabajo editorial de esta edición de El Poder sobre la disputa interna de Morena por la alcaldía de Morelia. La capital dejó de ser plaza ganable solo con siglas y hoy exige candidatura competitiva, narrativa urbana, estructura territorial y capacidad de confrontar al bloque opositor. Ocho nombres suenan en la conversación: Juan Carlos Barragán, Luis Navarro García, Giulianna Bugarini, Gilberto Morelos, Marco Polo Aguirre, Ernesto

Núñez, Omega Vázquez y Fabiola Alanís. Todo apunta a que una encuesta sólida ordenará la definición.

Memo se pone trucha con la alianza

En la mesa vecina comentaron recientes declaraciones de Guillermo “Memo” Valencia. El dirigente priista abrió la puerta a una alianza con el PAN rumbo al 2027 y dejó claro que, si no se concreta, no será por falta de voluntad del PRI.

También reconoció que la gubernatura y Morelia serán piezas centrales de cualquier negociación. Alguien resumió con humor: hoy las alianzas ya no se hacen por romance ideológico, sino por matemáticas electorales.

Se enfrentan Juan Manzo y Grecia Quiroz

En Uruapan escaló el choque político entre Juan Manzo Rodríguez y la alcaldesa Grecia Quiroz. Manzo calificó como lamentable y sospechoso que presuntamente el Ayuntamiento cubra la defensa legal de escoltas acusados de facilitar el homicidio de

su hermano Carlos Manzo, además de exigir avances en la captura de un jefe de escoltas prófugo. Quiroz respondió que todo es falso, pidió pruebas y exigió justicia sin distinciones políticas. En la mesa se comentó que las heridas siguen abiertas y cada declaración pesa.

Nos vamos, será hasta la próxima semana cuando estaremos de nuevo con ustedes, aquí en Las Trojes.



Se enfrentan Juan Manzo y Grecia Quiroz



Morelia, la joya de la corona



Memo se pone trucha con la alianza



Libre expresión...

Por: Carlos Alberto Monge Montaña

¿EL PRINCIPIO DEL FIN?

“Hombres que cometieron crímenes graves siguen siendo importantes en la sociedad, caminan por la calle, ocupan cargos importantes, en vez de pasar su vida en la cárcel”. Mihai Eminescu (1850– 1889) Poeta, filósofo y periodista rumano.

El gobierno federal que encabeza Claudia Sheinbaum Pardo, su jefe Andrés Manuel López Obrador y su partido Morena, han recibido un durísimo golpe del vecino país del norte que impacta directamente en su línea de flotación y que también cobrará factura en los comicios del 2027.

Las sospechas y acusaciones de que “México es un narcoestado” llegaron desde el interior de la llamada Cuarta Transformación. Porfirio Muñoz Ledo lo dijo infinidad de ocasiones, incluso ya prácticamente en su lecho de muerte.

Las visitas de López Obrador a Badiraguato donde impedía la cobertura periodística, el saludo a la mamá de Joaquín “el Chapo” Guzmán Loera, las sospechas del vínculo de Adán Augusto López Obrador con el señalado líder del grupo criminal La Barredora, Hernán Bermúdez Requena y el descubrimiento del huachicol fiscal que pudo utilizarse para favorecer campañas de los candidatos de

Morena, son algunos de los argumentos que respaldan la tesis de un narcoestado.

A ellos, se suma que el Fiscal Federal para el Distrito Sur de Nueva York, Jay Clayton, y el Administrador de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (“DEA”), Terrance C. Cole, acusaron de manera formal como presuntos responsables de los delitos de tráfico de drogas y conexos con armas, de acuerdo con el comunicado que emitió el Departamento de Justicia, al gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya y a otros nueve funcionarios.

Entre los acusados, se encuentran personajes de Morena y peor aún, que se han desempeñado en actividades policiales y de procuración de justicia:

- Gerardo Mérida Sánchez, exsecretario de Seguridad Pública de Sinaloa. Se desempeñó también como comandante de la 21 zona militar en Morelia durante prácticamente dos años; rindió protesta al cargo el 16 de enero del 2018 y fue relevado el 17 de enero del 2020.
- Enrique Inzunza Cázarez, senador de Morena.
- Enrique Díaz Vega, exsecretario de Finanzas del gobierno de Sinaloa.
- Dámaso Castro Saavedra, subprocurador de Sinaloa.
- Marco Antonio Almanza Avilés, comisario general de la Policía de Investigación de Sinaloa.
- Alberto Jorge Contreras Núñez, a/k/a “cholo”, excomisario general de la Policía de Investigación de la Fiscalía de Sinaloa.
- José Antonio Dionisio Hipolito, alias “Tornado”, comandante de la Policía Preventiva de Sinaloa.
- Juan de Dios Gámez Mendivil, presidente municipal de Culiacán.
- Juan Valenzuela Millan, alias “Juanito”, excomandante de la Policía Municipal de Culiacán, por delitos de tráfico de drogas y conexos con armas. MILLAN está acusado además de delitos relacionados con su participación en secuestros de una fuente de la DEA y de un familiar de la fuente que resultaron en sus muertes.

En respuesta, la presidenta Claudia Sheinbaum ha salido a defenderlos, en especial, al gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya. Lo defiende desde que tras la detención de

Isamel “el Mayo” Zambada García, lo señaló de tener vínculos con el crimen organizado.

No les importó, tras semejantes acusaciones, Sheinbaum Pardo y López Obrador visitaron Sinaloa y respaldaron a su amigo Rocha Moya en un par de ocasiones. Ella era presidenta electa y el otro en funciones.

La reacción de Rocha Moya a través de un tuit también cobra relevancia. Escribió: “Este ataque no es únicamente a mi persona; sino al movimiento de la Cuarta Transformación, a sus emblemáticos liderazgos, y a las y los mexicanos que representan esta causa”. Prácticamente se puede leer la advertencia, si caigo yo, caen todos.

En fin, veremos si se trata del principio del fin de Morena. Si las intenciones de justicia de los Estados Unidos de Norteamérica son genuinas o es una advertencia más para lograr otras ventajas con el gobierno de Claudia Sheinbaum.

De momento, prevalecen bastante dudas. ¿Se pone en riesgo la soberanía si colaboras con el vecino gobierno y con el que más tratados tienes para acabar con los políticos vinculados al crimen organizado?

Si Claudia Sheinbaum es la más beneficiada del padrino de López Obrador, ¿podrá defenderlo eternamente? ¿Tiene manera de desvincularse? ¿Alguna vez ejercerá su poder sin tomarle parecer?

¿Cuántos millones de mexicanos finalmente abrirán los ojos para observar que los políticos de Morena también mienten, roban y traicionan?

Con la esperanza de que haya una próxima vez... me despido, gracias.





POLÍTICA DE TEMPORADA

Por: Manolo Padilla



En Michoacán la política ha encontrado, una vez más, su temporada alta en el calendario emocional: el 30 de abril, el 10 de mayo y cualquier fecha susceptible de convertirse en escaparate. No es nuevo, pero sí cada vez más evidente: la vocación de servicio ha sido sustituida, en algunos casos, por una estrategia de marketing rudimentaria donde el juguete reemplaza a la propuesta y la selfie desplaza al compromiso.

De cara a 2027, la escena se repite con puntualidad casi coreográfica. Cuadros novatos —y no tan novatos— se despliegan por la geografía estatal cargando bolsas de plástico repletas de obsequios: pelotas efímeras, muñecos de manufactura dudosa, artefactos que apenas sobreviven al entusiasmo inicial. La intención, dicen, es noble: “estar cerca de la gente”. La ejecución, sin embargo, delata otra cosa: la prisa por figurar.

Hay quienes lo hacen con convicción, es cierto. Pero también abundan quienes ensayan la cercanía como si fuera un papel mal aprendido. Abrazos tensos, sonrisas administradas, miradas que no terminan de encontrarse con las de quienes reciben el regalo. No es empatía, es cálculo. Y el cálculo, cuando se vuelve evidente, pierde eficacia.

El llamado “pueblo sabio” —ese al que tanto invocan en discurso— hace tiempo que entendió la dinámica. Acepta el juguete, la despensa o el traste de plástico; no por ingenuidad, sino por pragmatismo. Sabe que ese intercambio no es un contrato moral ni un compromiso político: es apenas un gesto transaccional en una relación profundamente desigual. Recibir no implica creer.

La paradoja es brutal: quienes menos tienen son convertidos en escenografía. Llegan las camionetas, bajan los equipos, se alinean las sonrisas y se captura el momento. Después, la imagen viaja a redes sociales, donde se edita, se musicaliza y se convierte en narrativa de “cercanía”. Pero la política, cuando se reduce a contenido, termina vaciándose de sustancia.

Y no deja de llamar la atención el contraste. Se habla de humildad desde la comodidad de atuendos que difícilmente podrían costear quienes escuchan el discurso. Se promete cuidar a la niñez mientras se reparten objetos de calidad cuestionable. Se invoca el bienestar común desde prácticas que privilegian la visibilidad individual. La estética de la ayuda sustituye a la ética del servicio.

Lo que veremos en los próximos meses será apenas la continuación de este ritual: Día del Niño, Día de las Madres, posadas, ferias patronales. Rifas en vivo, transmisiones con regalos, sorteos que buscan construir una comunidad digital que después pueda traducirse en capital político. Para algunos, esa es la ruta: regalar para ser recordados, aparecer para existir.

Pero la política —la de verdad— exige algo más incómodo y menos fotografiable: trabajo sostenido, conocimiento del territorio, capacidad de gestión y, sobre todo, coherencia. Ninguna de esas virtudes cabe en una bolsa de dulces ni se reparte en una plaza pública.

Quizá el error de fondo no sea regalar, sino creer que eso basta. Que la ciudadanía es una suma de momentos emotivos y no una memoria crítica. Que la voluntad se compra con objetos de ocasión. Que la popularidad instantánea puede sustituir a la legitimidad construida.

En esa confusión se mueven los más novatos: convencidos de que la política es una campaña permanente y que cada festividad es una oportunidad para ensayar protagonismo. Tal vez lo sea. Pero también es, cada vez más, un espejo incómodo: el de una ciudadanía que observa, recibe... y decide con una lucidez que no siempre coincide con la foto.

Porque al final, en Michoacán, la memoria pesa más que el regalo. Y la política que no entiende eso, termina siendo apenas un acto de temporada.





DERECHOS QUE CHOCAN EN LAS AULAS

Por: Salvador Jara Guerrero



En México, el problema no es la falta de derechos, sino su difícil convivencia. En un sistema jurídico amplio, complejo y en constante expansión, las tensiones entre distintos derechos fundamentales no solo son inevitables, sino cada vez más frecuentes. Un ejemplo emblemático de esta colisión ocurre en las universidades públicas: el derecho de huelga frente al derecho a la educación.

El derecho de huelga, consagrado en el artículo 123 constitucional, es una conquista histórica de los trabajadores. Permite a sindicatos y empleados suspender labores como medida legítima de presión ante conflictos laborales. En el ámbito universitario, esto incluye a personal académico y administrativo, quienes pueden recurrir a la huelga para exigir mejores condiciones laborales.

Sin embargo, cuando una universidad entra en huelga, miles —a veces cientos de miles— de estudiantes ven interrumpido su proceso educativo. Aquí emerge el otro lado de la ecuación: el derecho a la educación, también reconocido constitucionalmente y considerado un pilar del desarrollo individual y colectivo.

El choque es evidente. Por un lado, trabajadores ejerciendo un derecho legítimo; por el otro, estudiantes cuyo acceso efectivo a la educación queda suspendido. La pregunta clave es: ¿qué derecho debe prevalecer?

El marco legal mexicano no ofrece una respuesta clara ni uniforme. En teoría, ambos derechos tienen el mismo rango constitucional, lo que obliga a las autoridades a buscar mecanismos de ponderación.

En la práctica, sin embargo, esta ponderación suele ser improvisada, desigual y, en muchos casos, tardía.

Las huelgas universitarias prolongadas evidencian esta falta de reglas claras. No existen lineamientos suficientemente precisos que establezcan límites, condiciones o mecanismos para garantizar que el ejercicio del derecho de huelga no anule completamente el derecho a la educación. Tampoco hay soluciones institucionales robustas —como esquemas alternativos de enseñanza o calendarios obligatorios de recuperación— que mitiguen el impacto en los estudiantes.

El resultado es una zona gris jurídica donde ambos derechos quedan, en cierta medida, vulnerados. Los trabajadores ejercen su derecho, pero enfrentan presión social y política; los estudiantes, por su parte, quedan atrapados en un limbo académico,

sin herramientas efectivas para exigir la restitución de su derecho.

Este caso refleja un problema más amplio del sistema jurídico mexicano: la expansión de derechos sin una arquitectura normativa suficiente para hacerlos coexistir. Reconocer derechos es fundamental, pero garantizar su armonía es igualmente indispensable.

La discusión de fondo no debería centrarse en cuál derecho es más importante, sino en cómo diseñar reglas que permitan su ejercicio simultáneo sin que uno anule al otro. Esto implica repensar la legislación laboral en el sector educativo, fortalecer mecanismos de mediación y establecer obligaciones claras para minimizar daños a terceros.

Mientras esto no ocurra, las huelgas universitarias seguirán siendo algo más que conflictos laborales: serán el reflejo de un sistema jurídico que no logra resolver sus propias contradicciones.





ACUEDUCTO

JAIME DEL RÍO, DEL ESCÁNDALO DEL CREFAL AL COBIJO DE LA FISCALÍA FEDERAL

Por: Samuel Ponce



En los pasillos de la que fuera la quinta Eréndira, en Pátzcuaro, se delineó una trama de poder que terminó por fracturar la esencia de un organismo internacional con décadas de historia académica acumulada, el Crefal.

Si, así fue sobre todo con el arribo de un abogado de la Universidad Michoacana, de Jaime del Río Salcedo como titular del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (Crefal).

Llegó a ese cargo por Leticia Ramírez Amaya, entonces secretaria de educación federal, prometiendo una primavera educativa alineada a la Nueva Escuela Mexicana; sin embargo, su estancia resultó ser un invierno administrativo.

Si bajo su paso por esa institución de corte internacional se presumieron cifras de salud visual y foros de inteligencia artificial, todo indica que servían de fachada para esconder una gestión que poco a poco perdía el rumbo técnico.

De esa manera, los vientos de cambio que debían fortalecer la cooperación regional se transformaron en ráfagas de opacidad que terminaron por alertar a las altas esferas del gobierno federal de ese entonces.

La sombra de la casa en la capital | El rumor corrió como pólvora entre los trabajadores y se materializó en una acusación obre la compra de un lujoso inmueble en la CDMX, sin licitaciones.

Esta operación realizada presuntamente fuera de todo protocolo institucional se convirtió en la piedra en el zapato que se considera aceleró la caída del funcionario ante la mirada inquisidora.

Se habla de una adquisición inmobiliaria que superaría los seis millones de pesos utilizando recursos que debían destinarse a la educación fundamental de los adultos en la región.

La falta de transparencia en los movimientos financieros dejó una estela de dudas que la auditoría posterior se encargó de documentar con una precisión que resultó fulminante.

Sueldos de oro en tiempos de austeridad | Mientras la base trabajadora sufría por la falta de insumos básicos se mantenían percepciones netas mensuales de hasta los 110 mil pesos.

Este ingreso que contravenía el discurso de la austeridad republicana se complementaba con una estructura de directivos y coordinadores que gozaban de privilegios presupuestales de primer nivel.

Nombres como los de Gabriela del Carmen Enríquez quien fungía como Directora de Vinculación y Ana María Morales en Comunicación formaron parte del círculo que hoy se presume es auditado.

La opulencia de la cúpula directiva contrastaba de manera insultante con las carencias operativas de una institución que históricamente ha luchado por mantener su relevancia en el continente americano.

El arribo de la mano de hierro | Raquel Sosa Elízaga no llegó al Crefal para conciliar sino para ejecutar una purga que borró de un plumazo la historia laboral de cientos de familias michoacanas.

Con el pretexto de la limpieza administrativa se cerraron las puertas del recinto y se pegaron avisos que anunciaban el fin de una era para la burocracia académica; si la de Jaime del Río Salcedo.

La directora de las Universidades del Bienestar, socióloga e historiadora, mostró su faceta más dura al desconocer antigüedades y derechos bajo la bandera de una austeridad que rayó en el desprecio. El terrorismo laboral, atizado por corifeos como el ex director general del SMRYTV, Sergio Pimentel, se instaló mientras los directivos heredados buscaban una salida que les evitara el juicio de la historia

Un premio llamado impunidad | Lo más sorprendente de esta tragicomedia política es que mientras el CREFAL se hundía en el caos su exdirector encontraba refugio en las estructuras de la justicia federal.

El también experto en derecho electoral, Jaime del Río Salcedo cambió los libros y las campañas de lentes por la placa de delegado de la Fiscalía General de la República en un movimiento que pocos comprenden.

Pareciera que en el tablero del poder las acusaciones de presuntas irregularidades financieras son méritos suficientes para escalar a posiciones donde se debe perseguir delitos federales en la entidad.

No escasos michoacano observamos con ironía cómo un personaje señalado por anomalías administrativas termina custodiando la legalidad desde una sede que le brinda el fuero necesario para olvidar.

CREFAL, el destino de un elefante blanco

Hoy el CREFAL ya no es el faro de luz educativa para América Latina sino una sucursal más de un proyecto universitario que prioriza la ideología sobre la excelencia técnica

Los despedidos se quedaron con el amargo sabor de una liquidación forzada mientras ven cómo el patrimonio arquitectónico de Pátzcuaro cambia de manos y de vocación original

La gestión de Del Río Salcedo quedará marcada por el despilfarro y la de Raquel Sosa por la guadaña laboral que no distinguió entre talentos y simples aviadores de turno

Al final el gran perdedor es el estado de Michoacán que ve cómo sus instituciones internacionales se desmoronan por la ambición de unos y la indolencia de otros tantos

CANTERA

Si, en un evento de fin de semana, en la capital michoacana, del senador Raúl Morón Orozco ya no se vio al ex alcalde de Uruapan, Ignacio Campos Equihua, si al diputado federal Leonel Godoy Rangel, con una actitud más apartada, discreta, tratando, pero sin lograr una sana distancia.

CANTERITA

Toc, toc... La pregunta del nunca jamás: usted cree que la presencia en Michoacán del senador Gerardo Fernández Noroña suma o resta a su principal anfitrión...

GOTEO

Hay nueva líder de Morena en el país, Ariadna Montiel, y quien Michoacán el gran beneficiado es... ¡Roberto Pantoja!

TRANSFORMANDO POBREZA LABORAL

Por: Abelardo Pérez



“Las cifras celebran ocupación; la realidad grita miseria laboral”

En México se ha instalado una narrativa cómoda: hay más empleo y, por lo tanto, vamos mejor, entre 2018 y 2025, la ocupación ha crecido alrededor de 2% y la pobreza laboral se ubica cerca del 32%, en el discurso, la ecuación es simple: más personas trabajando debería traducirse en menos personas pobres, pero la realidad desmiente esa lógica, porque en México trabajar ya no es garantía de salir de la pobreza.

El dato clave no es el crecimiento del empleo, sino su calidad, hoy, más del 60% de los ocupados está en el sector servicios, un espacio donde conviven desde actividades altamente productivas hasta empleos precarios, mal pagados y sin estabilidad, el resultado es contundente: casi 30 millones de mexicanos trabajan y aun así no pueden comprar la canasta básica, no es un problema de falta de empleo, es un problema de ingreso.

La precariedad se refleja también en el subempleo, más de 4 millones de personas quieren trabajar más horas de las que actualmente tienen, es decir, no solo ganan poco, sino que además no logran completar jornadas que les permitan mejorar su ingreso, este fenómeno rompe con la idea tradicional del desempleo: aquí no se trata de estar fuera del mercado laboral, sino de estar dentro, pero en condiciones insuficientes.

En este contexto, se ha insistido en que los aumentos al salario mínimo han sido un factor

determinante para reducir la pobreza laboral y aunque han tenido un efecto positivo, el argumento tiene una limitación estructural: el salario mínimo solo impacta al empleo formal, y en México la informalidad sigue siendo la regla, no la excepción.

Apenas se ha movido en los últimos años, pasó de alrededor del 54% al 52% de la población ocupada, un ajuste marginal que revela un problema profundo: no hemos logrado que la formalidad sea una alternativa real para millones de trabajadores y mientras eso no ocurra, cualquier mejora en el salario mínimo tendrá un alcance limitado.

Aquí está el punto de quiebre del debate, si el empleo crece, pero la informalidad prácticamente no se reduce, entonces estamos generando ocupación sin transformar la estructura del mercado laboral, empleos que existen, pero que no construyen bienestar, empleos que ocupan, pero no sostienen.

La pobreza laboral en 32% no es un logro, es una advertencia, significa que uno de cada tres trabajadores no puede cubrir lo más básico con su ingreso y eso obliga a replantear la pregunta central: ¿de qué sirve tener más empleo si ese empleo no permite vivir?

El problema de fondo no es la falta de oportunidades para trabajar, sino la falta de condiciones para que ese trabajo sea digno y suficiente, un modelo económico que descansa en servicios de bajo valor agregado, que tolera la informalidad como válvula de escape y que no genera incentivos claros para formalizarse, termina produciendo exactamente este resultado.

Porque en México, para millones, formalizarse sigue siendo más caro que sobrevivir en la informalidad.

Y mientras esa ecuación no cambie, seguiremos celebrando cifras de empleo que, en el fondo, esconden una realidad incómoda: el país sí genera trabajo, pero no necesariamente genera bienestar.

POSDATA:

“... la presidente Sheinbaum se encuentra en una encrucijada, entregar a Rocha Moya o defender el proyecto heredado...”

Es tiempo de los ciudadanos ¡¡¡ que cuestionamos !!!!

Abelardo Pérez Estrada
Empresario, Analista, Expresidente
CANACINTRA



EL PODER
MESA DE ANÁLISIS**MORELIA, LA JOYA DE LA CORONA****Morelia en disputa: padrinos, encuestas y la batalla interna de Morena por la capital michoacana**

Radiografía de una candidatura donde nadie tiene asegurado nada

Por Staff | Equipo de Investigación y Análisis

La definición de Morena para la candidatura a la alcaldía de Morelia se ha convertido en uno de los procesos internos más complejos y estratégicos de Michoacán. Lo que en otros momentos pudo resolverse mediante acuerdos lineales o por simple arrastre de marca, hoy enfrenta una realidad distinta: demasiados aspirantes, grupos internos en competencia, variables de género, alianzas nacionales y un adversario externo que ya construyó posicionamiento propio. Morelia dejó de ser una plaza que se gana únicamente con las siglas. La capital exige candidato competitivo, narrativa urbana moderna, estructura territorial y capacidad real de confrontar a un proyecto que el actual alcalde Alfonso Martínez ha venido consolidando con tiempo, presencia y oficio político, y que aun compitiendo por la gubernatura buscará preservar su principal capital político, asentado en la ciudad que ha gobernado en tres oportunidades. Por ello, al interior del partido guinda crece la convicción de que solo una encuesta sólida y políticamente aceptada deberá ordenar la definición interna.

Es público y notorio que hasta el momento ocho perfiles aspiran a competir, aunque los estudios preliminares deberán reducir la lista a seis nombres para la encuesta definitiva. Los 8 protagonistas son: Juan Carlos Barragán, Luis Navarro García, Giulianna Bugarini, Gilberto Morelos, Marco

Polo Aguirre, Ernesto Núñez, Omega Vázquez y Fabiola Alanís.

Juan Carlos Barragán

Para diversos observadores aparece como uno de los perfiles con mayor conocimiento ciudadano y trabajo territorial sostenido en Morelia. Su nombre lleva tiempo instalado en la conversación pública. Sin embargo, su fortaleza externa no elimina dos riesgos internos: un eventual veto del bedollismo y la variable de género. Si Morena definiera la coordinación estatal con un perfil masculino como Raúl Morón, la capital podría reservarse para una mujer, complicando su ruta. Barragán puede ir adelante en percepción y aun así no controlar el tablero, pero Barragán no dará su brazo a torcer porque su tenacidad aún en la adversidad le es reconocida hasta por los adversarios internos.

Luis Navarro García

Representa una lógica distinta. Su principal carta parece ser la influencia del gobernador Alfredo Ramírez Bedolla en la definición interna. Si el mandatario no logra incidir decisivamente en otros espacios estratégicos, Morelia podría convertirse en terreno de compensación política. Sin embargo, esa ruta sufrió un tropiezo. Durante el evento realizado en el Palacio del Arte se dejó ver material publicitario donde se solicitaba el voto de manera anticipada a favor de Navarro, situación que ha sido aprovechada de manera mediática por sus adversarios generando la percepción de un supuesto destape fuera de tiempo y contrario a la normativa interna de Morena.

Giulianna Bugarini

Posee capital político real. Desde el inicio del gobierno de Bedolla se integró al equipo, ocupó diversos cargos y creció políticamente dentro del proyecto oficialista. Su gestión parlamentaria en el congreso local ha sido controvertida y polémica. Sus

detractores políticos le señalan de tener “poca profundidad” para buscar el gobierno de Morelia. En el último evento político donde se promovió la figura de Navarro, también se interpretó una señal paralela: el posicionamiento de Bugarini como opción femenina. La jugada parece clara: Bedolla juega hombre-mujer. Navarro y Bugarini como doble carta según convenga el escenario. Su viabilidad dependerá también del trato político que reciba un gobernador que entra en etapa final de administración.

Gilberto Morelos

Ha optado por proyectar vínculos con actores cercanos a Claudia Sheinbaum, al tiempo que deja ver cercanía con la influyente familia Cárdenas, referente histórico de la izquierda mexicana y con peso simbólico particular en Michoacán. Es una apuesta políticamente potente: conexión con el centro del poder nacional y relación con uno de los apellidos de mayor gravitación moral y política en el estado. En Morena no lo reconocen como un cuadro de la izquierda y cuestionan su “bajo perfil” como regidor en un gobierno del PAN donde ha pasado inadvertido. Mientras otros compiten por estructura, Gilberto Morelos parece apostar por legitimidad histórica y acceso político, una estrategia que luce insuficiente ante la difícil coyuntura política que tiene Morena para la toma de decisiones que hoy le obliga a impedir los dedazos del pasado y a realizar encuestas verdaderas con resultados confiables para evitar conflictos internos.

Marco Polo Aguirre

Eligió pasar con discreción la actual legislatura. Su pasado priista y salto a Morena de la mano del bedollismo explican parte de esa cautela. Sin embargo, pocos subestiman sus capacidades como operador territorial eficaz, negociador parlamentario hábil y constructor de acuerdos discretos. El problema es que hoy no se observa dentro de Morena una corriente fuerte decidida a impulsarlo.



Ernesto Núñez

No puede leerse únicamente como aspiración personal. Su eventual medición podría responder a exigencias del Partido Verde dentro de los nuevos equilibrios nacionales. Morelia también puede ser parte de una negociación mayor entre aliados, lo que lo convierte en un actor con peso específico más allá de su posicionamiento individual.

Omega Vázquez

Presume vínculos con Marcelo Ebrard, apostando a que esas relaciones pesen en la negociación interna nacional. El mensaje es clásico: no compito sola, tengo interlocución arriba. En Morena no la han visto haciendo el trabajo de construcción de estructuras. Su reto será traducir esa conexión en competitividad local y estructura real en Morelia.

Fabiola Alanís

Aparece como pieza relevante si Morena decide hombre para la coordinación estatal, pues permitiría equilibrar la oferta política en la capital. Su nombre pesa más en la aritmética estratégica que en el ruido mediático, y podría convertirse en opción de consenso si la variable de género domina la decisión final.

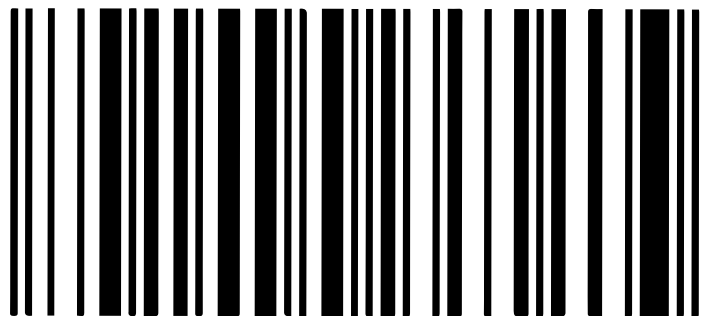
La definición interna de Morena en Morelia también revela viejas costumbres políticas. Algunos buscan colgarse de amistades públicas y difunden imágenes como si una fotografía equivaliera automáticamente a apoyos reales, capacidad de influencia o injerencia efectiva en la toma de decisiones. Otros confían en padrinos estatales que creen poder imponerlos. Algunos más suponen que su cercanía con referentes históricos de la izquierda les garantiza candidatura. Pero la realidad es más áspera: una foto no sustituye estructura, un padrino no reemplaza competitividad y una recomendación no gana una elección.

Morelia no es municipio para improvisados. Morena conserva fuerza partidista, pero la

capital demanda más que siglas. Frente a un adversario consolidado como Alfonso Martínez, que aun compitiendo por la gubernatura buscará preservar su principal capital político asentado en la ciudad que ha gobernado en tres oportunidades, el partido oficialista necesitará candidato o candidata con identidad propia, narrativa urbana moderna, estructura territorial efectiva, unidad interna auténtica y capacidad de contraste.

Hoy más que nunca, Morena se ve obligada a recurrir a las encuestas para definir al candidato o la candidata en la ciudad de la cantera rosa. No porque la encuesta resuelva todo, sino porque es el único mecanismo capaz de legitimar una decisión en medio de tantas ambiciones cruzadas y ordenar una disputa donde todos se sienten con derecho.

La batalla por Morelia no la ganará quien tenga más selfies, más padrinos o más rumores de pasillo. La ganará quien combine rentabilidad electoral, operación política y capacidad de unir a los que hoy compiten.



81° EDICIÓN · 4 DE MAYO 2026 · MORELIA, MICHOACÁN ·
DIRECTOR GENERAL JOSUÉ ALEMÁN